



## CALPI | Centro de Asistencia Legal a Pueblos Indígenas

<http://www.calpi-nicaragua.org> | [calpi2014@gmail.com](mailto:calpi2014@gmail.com) | tel.: (505) 8853 3285

### El BCIE el BM la Reserva de BOSAWAS y el Exterminio de los Indígenas

El Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) informó el 13 de noviembre de 2020 que entregará al gobierno de Nicaragua 115.7 millones de dólares provenientes del Fondo Verde para el Clima y el Fondo de Colaboración para el Carbono Forestal (FCPF) provenientes en parte de una donación del Banco Mundial para apoyar a los pueblos indígenas en la adaptación al cambio climático y para prevenir la deforestación en Bosawas en el Caribe Norte de Nicaragua.

Sin embargo, menos de 24 horas después del anuncio del BECIE, líderes indígenas Mayangna de *La Unidad del Pueblo Mayangna en Defensa de su Territorio* informaron del ataque en el que fue asesinado el Sr. Nacilio Macario, indígena Mayangna de 43 años de edad con 5 hijos, la menor de ellos una recién nacida. El Sr. Nacilio Macario era originario de la Comunidad de Musawas y cayó en una emboscada realizada cerca del Rio Wiwinap a eso de las 08:30 am del 14 de noviembre de 2020. Los líderes Mayangna recibieron una llamada telefónica pidiendo auxilio “¡los Colonos nos están atacando!” dijo uno de los comunitarios del grupo mientras ejercían vigilancia sobre una parcela de la que habían desalojado a algunos Colonos no indígenas hace varios meses en la Reserva de la Biósfera de Bosawás.

Bosawás fue reconocida por el Programa: El Hombre y la Biósfera, en octubre de 1997 y ratificada por el Gobierno de Nicaragua en el 2001, mediante la Ley No. 407 “*Ley que declara y define la Reserva de Biósfera Bosawás*”, ya que forma parte del corazón del corredor biológico mesoamericano y es a su vez la segunda más grande de las selvas tropicales del continente americano, después de la selva Amazonas; además es considerado un patrimonio de la humanidad por parte de la UNESCO. Bosawás fue superpuesta sobre territorios indígenas -hoy titulados por el Estado a favor de estos pueblos- donde han vivido tradicional y casi exclusivamente los pueblos Mayagna y Mískitu. Sin embargo, facilitación de la emigración indiscriminada de colonos impulsa el avance de la frontera agrícola y ganadera, la actividades de la empresa Alba-Forestal y el cambio de usos de suelo; así como la contaminación de las fuentes de agua por medio de la explotación ilegal de oro, han resultado en la usurpación de los medios de vida de los pueblos indígenas y el dramático deterioro de Bosawás la que entre 2011 y 2016 perdió 92,000 hectáreas de bosque.

Desde el año 2012 grupo de colonos entre 20 y 200 hombres armados con armas de guerra, atacan frecuentemente a sus comunidades denuncian los líderes Mayagna y Miskitu, obligándolos a desplazarse o vivir en zozobra y en medio de amenazas y agresiones permanentes. Así, a pesar de la pandemia del Covid-19 durante este año la escalada de violencia ha aumentado contra las comunidades Mayangna en Bosawas, habiendo sido atacadas las comunidades de: Alal el 29 de enero, Wasakin el 25 y el 27 de marzo, Amak el 10 de julio, Sangni Laya el 10 y 21 de septiembre, Mukuswas el 11 de octubre y Rio Wiwinap el 14 de noviembre. Dejando un saldo de 12 hombres muertos; 10 desaparecidos; 3 heridos, uno de ellos con paraplejía y otro con una pierna amputada; y 2 secuestrados. Lo anterior aunado a las agresiones directas contra niñas Mískitu realizadas el 16 de febrero 2020 en el que una fue herida en el rostro y otra secuestrada el 14 de julio 2020, para un total de 29 víctimas de agresiones físicas directas. Además, 30 familias -unas 180 personas- de la Comunidad de Sangni Laya se desplazaron forzosamente el 3 de septiembre hacia la Comunidad de Auhyapihni y a la ciudad de Puerto Cabezas, huyendo de las amenazas de los Colonos, lo que las coloca como víctimas en su integridad física, y junto al resto de los miembros de estos pueblos indígenas además de quebrantadas en sus derechos económicos, sociales culturales, también en su integridad psíquica y moral.

Los indígenas en todas partes del mundo son los defensores del bosque por la íntima relación y dependencia que de estos tienen, y Bosawás no es la excepción, por lo que el desplazamiento forzado por las matanzas a las que actualmente están siendo sometidas estas comunidades, están lejos de abonar al cumplimiento de los estándares internacionales de protección a los derechos humanos de estos pueblos, o a los establecidos por las salvaguardas del Banco Mundial creadas en favor del medioambiente, los recursos naturales y los pueblos indígenas, factores indefectiblemente ligados todos a la preservación de Bosawás.

Por lo que a menos que el Estado de Nicaragua rescinda su política de franca colonización de la Costa Caribe de Nicaragua en general y de Bosawás en particular, y en su lugar cumpla con la responsabilidad de proteger la vida y la integridad física y moral de los miembros de las comunidades indígenas de Bosawás; investigue y someta a la justicia, a los responsables de estos crímenes que de manera sistemática y reiterada desde hace años vienen cometiendo en total impunidad; así como mientras el Estado no acate las medidas cautelares y provisionales que la Comisión y la Corte Interamericana de Derechos Humanos que desde 2015 le han impuesto en favor de las comunidades atacadas y que se ha negado a respetar; los esfuerzos del BCIE y el Banco Mundial para preservar Bosawás, y sus comunidades vulnerables, no solo resultaría vanos. Sino que ante la incompatibilidad de sus propias políticas operacionales y salvaguardas, ambiental y socialmente sostenibles, las que contrastan con las políticas del estado de Nicaragua implementadas en Bosawás, el BCIE y el Banco Mundial pudieran ser percibidos públicamente como condescendientes con la comisión de los crímenes de lesa humanidad que los miembros de los pueblos indígenas Mayangna y Mískitu desde hace varios años están sufriendo en la Reserva de Bosawás.